

EL COMUNISTA

SUPLEMENTO EN ESPAÑOL DEL "PROGRAMA COMUNISTA" ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL. PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA - MILAN - APARTADO DE CORREOS 962

¿PORQUE "el Comunista"?

Esta hoja suplementaria del periódico El Programa Comunista se publica tomando en cuenta diferentes necesidades, tanto de orden técnico como (y principalmente) político. Está colocada en la perspectiva de un desarrollo de nuestra prensa en castellano hacia el objetivo de un periódico político que sea "no sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo". (Lenin, mayo de 1901)

Las tareas de esta publicación, en su forma actual, corresponden a la primera parte de la mentada definición, o sea: intentar efectuar regular y sistemáticamente propaganda y agitación - junto con las otras publicaciones partidarias en castellano, tales como El programa y los folletos; dedicadas a textos más amplios y de mayor alcance teórico - dirigida a la clase obrera y a todos los elementos que estén efectivamente dispuestos a sostener su causa, en el marco de las reivindicaciones diarias así como en el plano del choque histórico con el capitalismo y sus variados defensores.

AGITACIÓN: La de las cuestiones fundamentales que interesan al proletariado; mostrar, a partir de "el ejemplo mejor conocido, el que mejor impresiona a los que escuchan", "la oposición irremediable, la contradicción destinada a profundizarse cada vez más entre las clases fundamentales de la sociedad capitalista"

PROPAGANDA: Dar "una explicación completa de esta oposición"

a partir de las mismas cuestiones (por ejemplo, el paro) de manera a "explicar la naturaleza capitalista de las crisis, demostrar porqué estas son inevitables en la sociedad moderna, comprobar la necesidad de la transformación de esta sociedad en la sociedad socialista, etc." (Lenin, 1902).

Esta debe ser una hoja de orientación política, donde se definen nuestras posiciones generales y particulares, se muestra como hay que aplicarlas a los fenómenos sociales de hoy. Queremos hacer ver que sólo a través de una aplicación correcta de estas posiciones es posible captar la dinámica objetiva de los hechos y procesos reales, individualizar sus leyes de movimiento e intervenir para modificarlos. Esto sólo es posible si se modifican las condiciones que los determinan, y el instrumento para tal fin es el partido; a su vez, el partido, para servir a derribar y destruir el orden burgués, tiene que ser constituido, en lo que atañe a programa, estrategia, táctica y organización, conforme los exclusivos criterios del marxismo revolucionario, restaurados por Lenin y comprobados por la Revolución de Octubre.

El hecho mismo de que la contrarrevolución stalinista fue posibilitada por el aislamiento de la U.R.S.S. en su atraso económico y en sus dificultades materiales generales, debido a la influencia mortal (directa o indirecta) de la socialdemocracia derechista y centrista en el proletariado europeo;

(sigue en pag.2)

SUMARIO

¿PORQUE "EL COMUNISTA" ?

NOTICIAS SOBRE PORTUGAL.

AMERICA ES SIEMPRE AMERICA.

EL CAPITALISMO Y SU PAZ.

PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL.

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO es la línea que vá de Mars-Lenin a la fundación de la III Internacional, a la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de Moscú y contra la política de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia, la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionario, en contacto con la clase obrera, fuera, de el Policantismo personal y electoral.

LEE Y DIFUNDE LOS ORGANOS DE PRENSA Y LAS PUBLICACIONES DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

10 pts.

precio del ejemplar

10 pts.

este hecho histórico y científicamente documentado constituye para nosotros la prueba más significativa de la necesidad de generalizar y cristalizar en una organización internacional los criterios políticos y organizativos del comunismo, esto es, del bolchevismo: "...el partido bolchevique ha sido el solo partido que demostró con los hechos que era capaz de realizar la revolución proletaria. De tal partido, justamente, tiene hoy necesidad el proletariado internacional" (Trotsky, 1940).

El stalinismo ha aplastado a los hombres y al programa del bolchevismo; el stalinismo, ese "azote de la U.R.S.S.", esa "lepra del movimiento obrero internacional" (Trotsky, 1937), con su "socialismo en un solo país" ha destruido la Internacional Comunista; los verdugos de los camaradas de Lenin han compartido con los verdugos de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo la dirección de las masas proletarias; un segundo socialchovinismo se ha impuesto a partir de la segunda guerra mundial imperialista...

Así como los pocos comunistas del año 1916 se apropiaban las palabras de Zinoviev: "Contra el oportunismo y al anarquismo ¡Volvamos atrás, hacia Marx!", hoy día, frente a los desarrollos ulteriores de los "partidos obreros burgueses" y a los nuevos triunfos de los "lugartenientes obreros de la clase capitalista", los poquisimos comunistas contemporáneos tenemos que proclamar: "Contra el oportunismo y el izquierdismo infantil-anarquista: ¡Volvamos atrás, hacia Lenin!"

Todo esto hay que ilustrarlo y documentarlo. Hay que mostrar que el comunismo revolucionario no es una "propuesta alternativa" al "modelo" social capitalista, sino la oposición de una LÍNEA DE CLASE a una LÍNEA DE CAPITULACIÓN Y COLABORACIÓN DE CLASE en los choques inmediatos así como también en la estrategia a largo plazo de la guerra social. Que las soluciones comunistas constituyen la única respuesta a los problemas planteados por las relaciones de clases existentes (y todavía más la constituirán, a medida que se exacerbaban las contradicciones intrínsecas del capitalismo imperialista).

Al lado de los episodios más significativos del conflicto (latente o abierto) entre proletariado y capital, hay que analizar las posiciones tomadas al respecto por las fuerzas que dicen representar a la clase obrera y al comunismo. No pocas agrupaciones, como es sabido, dicen que se oponen al oportunismo, y algunas incluso perciben, de manera mas o menos consciente y profunda, la necesidad de armarse de los instrumentos teóricos y organizativos característicos del comunismo revolucionario. Pero estas aspiraciones están condenadas a que darse en el plano de los deseos estériles (y a permitir verdaderas estafas políticas) hasta que no se traducen en la aceptación integral y sin reservas de la orientación y del método del comunismo científico de Marx, Engels y Lenin, que forman un bloque homogé-

neo e invariable en la misma medida en que subsisten inmodificadas, las relaciones de producción que han sido objeto de la crítica revolucionaria de los clásicos.

Los elementos vanguardistas, que han sacado de sus experiencias y victorias de lucha la conclusión de que la lucha contra el oportunismo forma parte imprescindible de la lucha anticapitalista; los que no se contentan con esperar pasivamente el colapso automático del sistema, o la "toma de conciencia espontánea de las masas", o la conversión milagrosa del oportunismo; los que no creen en la salvación por parte de capas sociales "marginales" y extrañas al proceso de producción capitalista; los que no reconocen como fines del proletariado las mejoras de la esclavitud asalariada, obtenidas a través del rechazo de la acción de clase y de la aceptación del orden burgués como si fuera eterno; estos elementos, a los cuales nos dirigimos, constituyen hoy, ciertamente, una minúscula fracción de la ya muy pequeña minoría representada por las fuerzas que tienden a cortar los lazos con el oportunismo. Pero su papel es fundamental y decisivo para la conquista de las capas proletarias más avanzadas, y subsecuentemente - en la perspectiva estratégica del comunismo revolucionario - de las propias masas trabajadoras. Por otro lado, este papel no podrán jugarlo si no es bajo la condición de poseer una orientación política clara y acabada y una estructuración organizativa correspondiente. Esta hoja expresa nuestros esfuerzos para contribuir a esas tareas.

NOTICIAS SOBRE PORTUGAL

Como ya habíamos previsto en un análisis político sobre el "golpe" de capitanes en Portugal en el número 11 de junio de 1974 de "El programa comunista", este país "libre" por obra y gracia del arrepentimiento del ex-franquista y exterminador de negros y blancos: Antonio Spínola, bajo el doble paraguas del ejército y del oportunismo, no cesa de mostrar ejemplos evidentes de la labor que en todas partes realizan y realizarán, hoy y mañana como ayer, los tutores de "izquierda" del orden constituido.

La clase obrera portuguesa "goza" del más bajo nivel de vida europeo; pero para socialistas y falsos comunistas, la democracia y las fuerzas armadas sobre todo, ir a la huelga por el aumento de salarios y la reducción de la jornada de trabajo es...hacerle el juego a la reacción. Y ya que la mejor manera de no hacer este juego, no es solamente no alzar un dedo, sino proclamar

no quererlo alzar nunca, he ahí que, "guiados" por representantes del partido comunista portugués, 500 sindicalistas han desfilado pacíficamente por las calles de Lisboa, manifestándose contra los excesos de las huelgas y para apoyar al nuevo presidente (y viejo franquista) y a las fuerzas armadas en el poder.

"Los ferroviarios dicen no las huelgas y sí a la unidad con las fuerzas armadas", se leía en una de las pancartas que portaban los manifestantes (La Stampa del 2/6)

Spínola puede estar contento de tener a sus órdenes lacayos tan fieles. La manifestación había sido organizada por 20 sindicatos, que respondieron de esa forma a las declaraciones de Spínola al país, donde declaró que las huelgas están empujando a Portugal al caos y abren la vía a la "contra-revolución".

¿Como sorprenderse ante estos hechos que se multipliquen las detenciones de "extremistas"? ¡El proletario que se rebela,

o incluso lucha únicamente por el pan, es por definición...contrarrevolucionario! Así esta escrito en el código de todos los "compromisos históricos"... Así mientras que falsos comunistas y socialistas, en nombre de la patria, de la economía nacional y de la santa madre democracia apagan el fuego incipiente que surge en una parte del proletariado portugués más consciente, en las colonias, el socialista Soares trata de ganar tiempo para obtener que la "tregua armada" madure apuntando sobre la carta de las organizaciones independentistas moderadas, con el fin de que se llegue a la meta de la llamada "autodeterminación" en las condiciones más favorables para Portugal, a costa de la explotación y del estermio de los "pueblos de color".

(Sigue en pag.3)

En el 1947, cuando América lanzó la doctrina Truman de "filantrópicos" préstamos y ayudas a la Europa desangrada por el segundo conflicto mundial, nuestro partido, trayendo la retórica pomposa de la burguesía al lenguaje rudamente marxista, representó con los paños que se vestía la América de la civilización democrática en el periodo postbelico: el judicario oficial internacional.

Han pasado 27 años desde entonces el judicario oficial internacional con sede en Washington y con sucursales en todos los ángulos del planeta ha estado obligado en muchas ocasiones a cambiar el traje oscuro por el reluciente uniforme de gendarmen: se ha "manchado las manos de sangre" en Corea, Vietnam, Santo Domingo, Camboya, etc. etc., endirectamente en Chile, etc., y ha amenazado de hacerlo en Egipto; pero en general, la vieja bolsa de cuero llena de papel, pero papel representativo de títulos de crédito con elevado interés, quizás invisible, y el vestido negro, han seguido siendo el guardarropas típico, el armamentario de costumbre, del patrón yankee del cielo, del mar y de la tierra. Al mismo tiempo la comparsa en escena no ha perdido ninguno de sus rasgos característicos: metafóticamente la víctima se salta la tapa de los sesos.

En 1948, todavía Rusia y, con voz mucho más débil, sus dependencias mundiales encarnadas en los partidos "hermanos" alzaban la voz contra el monstruo estatal plutocrático, o sea: los USA.

Pero nosotros dijimos: "mal podran los enterradores de Internacionales reavivar por medio de comités de provincia la llama de la lucha obrera (La única digna con el nombre de lucha) contra el imperialismo, cuya sede mundial se mueve fuera de Europa" (Del folleto Por la sistemación organica de los principios comunistas, pag. 159)

Terminada la guerra fría de Stalin, cerrados los ocasionales sobresaltos de sangre campesina de Jruschov, al Kremlin no le ha quedado más que la coexistencia pacífica, y esta, transfigurada en la bolsa retórica del condominio soviético-americano, no es más que servilismo a la voluntad soberana del supercondominio del que el judicario oficial, o de vez en vez, el gendarme en

uniforme, es solamente el "modesto" ejecutor. No solo ha desaparecido de la Plaza Roja y comparsa la "lucha obrera contra la central mundial del imperialismo", sino incluso la débil resistencia del burgués bajo las órdenes del burgués rico y por lógicainchado de poder.

Hemos visto, con el beneplácito de Moscú, como el Egipto de Sadat se inclinaba durante y después de la guerra del Kippur ante el judicario internacional. En el altar del dominio absoluto (camuflado de condominio) de Washington, Breznev ha quemado el último relicario del mito garibaldino y guerrillero de Castro, después de haber asistido sin mover un dedo al sangriento (para sus secuaces más bien - que para él) epílogo del antiguerrillero y antigaribaldista régimen de Allenby. Por si fuera poco, el gansterismo yankee quería obtener de Sadat y Feisal la anulación del embargo del petróleo, y lo ha obtenido; a Cuba, después de la sacra breznéviana, no le faltaba más que la misa cantada de Mons. Casaroli, y la tendra. Por su parte la China del "pensamiento de Mao" recauda y calla: el enemigo, para Mao, no se llama dólar sino Confucio; no está en el presente, sino en el pasado. La Casa Blanca puede salir indemne de cualquier Watergate: incluso de Moscú - se lee en correspondencias de Washington - ha recibido bajo cuerda "crudos" en cantidades sin precedentes; durante los días calientes del embargo árabe que el Kremlin apoyaba oficialmente...

En cuanto a las "víctimas" europeas de 1947, o sea los "beneficiarios" de los préstamos y ayudas altamente "humanitarias" de Washington, les da alguna vez que otra, por alzar la cresta y, sino precisamente para ofender y rechazar al tan temido judicario oficial por lo menos no dejarlo sin un rapapolvo. Pero basta solo un momento para que el "león" se convierta en cordero. El tío Sam quería que Bonn asumiera el peso de los gastos de los soldados yankees a ambas orillas del Rhin: lo ha conseguido al 100 %. Esperaba de Londres el cese de los giros de vals con París y el retorno a los venerados amores trasatlánticos: Wilson apenas haber pedido y obtenido de las Trade Unions la renuncia "voluntaria" a reivindicaciones salariales "exorbitan

tes" en nombre de una nueva política de créditos, inmediatamente ha obedecido, y naturalmente "voluntariamente" Miraba con ansia una Europa "rebelde" como consecuencia de su "unidad": Jébert no la quiere, Genscher prefiere "un proceso mejor de consultaciones con los USA", Nixon endurece el gesto y de golpe la navicilla de los Nueve se unde con el discurso de Callaghan. De la reunión de los veinte, el dólar espera su resarcimiento: pues bien lo tendra. No son necesarios amenazadores portaaviones allí donde inexorablemente se extiende la red de finas mayas del capital financiero...

Que no se nos venga a decir que son escaramuzas en familia, y por tanto carentes de interés para los proletarios ni se nos trate de consolar con la idea placida que de todas las maneras tratándose de un juego de potentes determinaciones materiales, el imperio de las barras y estrellas parirá de sus entrañas contrastes aun más lacerantes. El segundo término de la proposición es en parte justo, pero la falsedad del primero y en parte del segundo, salta a la vista apenas se reflexiona que en el fondo de el ser subdito "voluntario" del gendarme universal USA existe una conciencia esquisitamente de clase que, no obstante todo en su somnoliento inconstrastado reside hoy la única garantía seria, contrafirmada por la URSS, de la perdurante sumisión del verdadero enemigo común, el proletariado, y la única defensa posible contra su despertar amenazador, mañana. Es esta conciencia, unida al "ruido del metal" lo que une a todos los guardianes nacionales del capital en torno a lo que proféticamente el primer Roosevelt llamo el "bastón grande. Saben que solo así pueden sostenerse, o caer todos juntos.

La contrarrevolución staliniana llegó con el tiempo justo para salvar el bastón grande de la crisis del viernes negro, les ha asegurado la supremacía en la segunda guerra mundial y después, lo mantiene alto y prepotente en su misión policiaca de hoy. Esta en esto el motivo por el cual el condominio ruso-americano ha funcionado. ¡Y COMO! La gran clase proletaria mundial debiera batirse por dura y difícil que sea la empresa, sobre los dos vértices de la "estrategia bipolar anticomunista". Entonces, uno tras otro, o todos juntos, podran caer los aviesos anillos nacionales de la Santa Alianza burguesa.

* * *

.... SOBRE PORTUGAL (Sigue de pag. 2)

Envidiosos, los dos máximos exponentes del partido estalinista español, en una memorable asamblea en Ginebra, el pasado día 23, han hecho un nuevo llamamiento a las fuerzas armadas y a toda la sociedad española a seguir el ejemplo de Portugal; demostrando una vez más, que la única causa que estos señores defienden es la de la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre, ligando cada vez más a la clase obrera al carro de su mayor enemigo, el capital.

EL CAPITALISMO Y SU PAZ

El Oriente Medio, teatro desde el inicio de siglo de la concurrencia de diversos capitalismos, no ha encontrado nunca un equilibrio tal que haya permitido vivir en "paz" ni siquiera a una generación de aquellas poblaciones, por ejemplo, la subdivisión de Europa al final de la última guerra entre las dos potencias vencedoras ha evitado y no se sabe hasta cuando continuará evitando, un enfrentamiento armado. El Oriente Medio, por el contrario a la periferia de aquella subdivisión de las zonas de influencia, establecidas entonces, no ha conocido una repartición tan clara entre los patrones actuales del mundo; y especialmente des-

pues de la retirada casi completa de los ingleses; ha continuado representando, en medida aun mayor una presa mas que invitante desde el punto de vista economico-extrategico para los dos bloques economico-militares que hoy deciden la suerte del mundo. Chipre entra en esta logica, al momento de escribir, después del ataque turco a la isla, la situación no está clara, sea como sea lo que nos importa hacer notar, es que la "OTAN" no haya llegado a evitar, que en su mismo seno dos aliados, estén a un paso de la declaración reciproca de guerra. Quizá los cientos de miles de emigrantes griegos y turcos en Europa, podran encontrar dentro de los proximos dias una "nueva" ocupación en la "patria".

programa del Partido Comunista Internacional

El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los siguientes principios establecidos en Livorno en 1921 en la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista)

1. En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

2. Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el uso de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.

3. El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción del que deriva su explotación sin la destrucción violenta del poder burgués.

4. El partido de clase es el órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado. El Partido Comunista, reuniendo en su seno la fracción más avanzada y decidida del proletariado unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras encauzándolas de las luchas por intereses de grupo y por resultados contingentes a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado. El Partido tiene la tarea de difundir en las masas la teoría revolucionaria, de organizar los medios materiales de acción, de dirigir la clase trabajadora en el desarrollo de la lucha de clases asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.

5. Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que con la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura privando de todo derecho y de toda función política a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente sobre la clase productora. El Partido Comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria.

6. Sólo la fuerza del Estado proletario podrá ejecutar sistemáticamente las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las que se efectuará la substitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7. Como resultado de esta transformación económica y de las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente al de la administración racional de las actividades humanas.

LA POSICIÓN DEL PARTIDO FRENTE A LA SITUACIÓN DEL MUNDO CAPITALISTA Y DEL MOVIMIENTO OBRERO DESPUÉS DE LA II GUERRA MUNDIAL SE BASA SOBRE LOS PUNTOS SIGUIENTES:

8. En el curso de la primera mitad del siglo XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose en el terreno económico

con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolísticos y las tentativas de controlar y dirigir la producción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político con el aumento del potencial policial y militar del Estado y con el totalitarismo gubernamental. Todos éstos, no son nuevos tipos de organización con carácter de transición entre capitalismo y socialismo, ni menos aún un retorno a regímenes políticos preburgueses; por el contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital.

Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase. Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase, el proletariado no debe reconocer como reivindicación suya ni como medio de agitación el retorno ilusorio al liberalismo democrático y la exigencia de garantías legales, y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase tanto con partidos burgueses y de clase media como con partidos pseudo-obreros y reformistas.

9. Las guerras imperialistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable debido a que ha entrado en el período decisivo en que su expansión no exalta más el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente. Estas guerras han acarreado crisis profundas y repetidas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo las clases dominantes podido imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es volver a encender la lucha de clases al interior hasta llegar a la guerra civil en que las masas trabajadoras derroquen el poder de todos los estados burgueses y de todas las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autónoma frente a los poderes políticos y militares organizados.

10. El estado proletario, en cuanto su aparato es un medio y un arma de lucha en un período histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos. El máximo ejemplo histórico de su organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de Trabajadores que aparecieron en la Revolución Rusa de Octubre de 1917, en el período de la organización armada de la clase obrera bajo la única guía del Partido Bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha por rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses y por aplastar en el interior la rebelión de las clases derrocadas, de las clases medias y pequeño-burguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contra-revolución en sus fases decisivas.

11. La defensa del régimen proletario contra los peligros de degeneración presentes en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social,

PRENSA INTERNACIONAL

en lengua italiana:

"IL PROGRAMMA COMUNISTA"

periódico bimensual

el ejemplar - 50 liras
suscripción anual - 1500 liras
suscripción de apoyo - 2000 liras

en lengua francesa:

"LE PROLETAIRE"

periódico mensual

el ejemplar - 0,50 F
suscripción anual - 5 F

"PROGRAMME COMMUNISTE"

revista internacional trimestral

el ejemplar - 2,50 F
suscripción anual - 9 F
suscripción conjunta

"Pr. Communiste" - "Le Proletaire"
12 F
suscripción de apoyo - 20 F

nuestras publicaciones disponibles, en castellano:

- LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO 4 F
- FUERZA, VIOLENCIA, DICTATURA EN LA LUCHA DE CLASE 4 F
- PARTIDO Y CLASE 7 F

"EL PROGRAMA COMUNISTA"

periódico bimensual

el ejemplar - 10 Pts
abono anual - 60 Pts (6 F)

nuestras publicaciones disponibles, en portugueses:

- TESES CARACTERISTICAS DO PARTIDO: BASES DE ADESAO 3 F
- LIÇÕES DAS CONTRA-REVOLUÇÕES 3 F

Correspondencia y encargos por la Francia:

"Le Proletaire", B.P. 266
13211 Marseille Cedex I

cuya realización integral no es concebible dentro de los límites de un solo país, no puede ser asegurada más que por la dictadura proletaria con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesía y su aparato estatal y militar, lucha sin tregua en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del partido comunista mundial sobre los aparatos de los estados en que la clase obrera ha conquistado el poder.